



¿Cuáles son los riesgos más frecuentes de una anestesia?

Todas las intervenciones quirúrgicas y todas las anestесias conllevan algún tipo de riesgo, el cual es muy variable dependiendo, sobre todo, del tipo de intervención y del estado físico previo del paciente. Afortunadamente, los accidentes graves son excepcionales –a pesar de que tienen una gran repercusión social-. Las complicaciones relacionadas con la anestesia han descendido notablemente durante los últimos 25 años, coincidiendo con la incorporación de medicaciones más potentes y seguras y sofisticados sistemas de control y monitorización. Asimismo, se ha reducido de forma dramática el número de muertes atribuidas a la anestesia. Actualmente se calcula que el riesgo de muerte directamente causada por la anestesia es de un caso por cada 200.000 procesos –bastante inferior al riesgo de sufrir un accidente grave de circulación-. En todo caso, cada paciente y cada intervención conllevan un riesgo específico.

Es importante que usted sepa que la anestesia es una técnica con muy baja incidencia de complicaciones y que la gravedad de éstas depende en general de sus enfermedades previas (diabetes, hipertensión, enfermedades del corazón, antecedentes de alergias...) y de la agresividad de la operación. Pregunte a su anestesiólogo sobre las complicaciones particulares que pueden asociarse con su intervención quirúrgica.

El abanico de posibles complicaciones tras un acto anestésico-quirúrgico es muy amplio y va desde las más leves como:

- pequeñas molestias en la garganta debidas al paso del tubo para la respiración
- aparición de náuseas o vómitos en el postoperatorio
- dolores musculares debido a la posición en la mesa de quirófano
- dolores de cabeza tras la realización de una anestesia raquídea
- aparición de enrojecimiento y dolor en el punto donde se le colocó el suero

Hasta complicaciones más graves, pero más raras, como:

- aparición de reacciones alérgicas a cualquiera de los medicamentos utilizados o soluciones intravenosas
- problemas respiratorios graves, broncoespasmos, neumonía por aspiración
- imposibilidad de pasar el tubo hasta las vías respiratorias, lo que podría originar el retraso de la intervención
- descompensación de algunas de sus enfermedades crónicas

En caso de presentarse alguna de estas complicaciones, los médicos anestesiólogos estamos preparados para prestarle el tratamiento adecuado.